

# El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita

*Dr. Harold Enrique Banguero Lozano\**

*Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia*

*hbanguero@uao.edu.co*

\*Adaptado de Stiglitz, J.E. (2014).  
El precio de la desigualdad.  
El 1% de la población  
tiene lo que el 99%  
necesita. Traducción de  
Alejandro Pradera Sánchez.  
punto de lectura (Eds.).  
Madrid, España. 544p.

En este libro el premio Nobel de Economía hace un análisis a profundidad sobre las causas y las consecuencias que tiene para la sociedad moderna la enorme desigualdad existente entre el 1% de los que todo lo tienen y el 99% restante que carece de todo, luego de más de dos siglos de progreso económico.

El autor identifica como explicación fundamental de este nivel de desigualdad, la adopción en el mundo occidental del modelo de economía de mercado, exitoso en generar riqueza para unos pocos empresarios, pero incapaz de distribuirla de forma equitativa entre la población, hasta el punto de que considera que este sistema lleva en sí mismo el germen de la inequidad.

En los diez capítulos que conforman el libro, el autor recopila de una forma rigurosa evidencia suficientes para justificar su planteamiento inicial, en términos de los determinantes y las consecuencias de la desigualdad para la sociedad actual y la del futuro.

En el primer capítulo se analiza a fondo el caso norteamericano, por ser este un país paradigmático en el contexto de las economías de mercado. En su análisis trae suficiente evidencia empírica para mostrar que la desigualdad en este país ha aumentado en los años recientes, a pesar del crecimiento experimentado por la economía en las últimas décadas.

El segundo capítulo contrasta la prosperidad de los empresarios y su gran capacidad para generar rentas para los inversionistas, el 1% de la población, con el deterioro en las condiciones de vida del 99% de los pobladores de ese país. Las políticas estatales para redistribuir los ingresos no muestran resultados visibles, en tanto que los grandes monopolios se han consolidado.

En el tercer capítulo se analiza la relación existente entre la libertad del mercado y la desigualdad creciente, mostrando cómo la política de globalización sólo ha beneficiado a los países más avanzados en detrimento de los menos desarrollados. La incapacidad de los gobiernos para redistribuir en favor de los menos favorecidos ha llevado a una profundización generalizada de la desigualdad en la mayoría de los países en el mundo.

El cuatro presenta las consecuencias de la desigualdad en la distribución en el crecimiento de las economías. El argumento principal es la disminución del consumo en el 99% de los hogares como consecuencia de su empobrecimiento en el tiempo. Dado que una condición necesaria para que el empresario produzca es que cuente con un mercado amplio o en expansión, los limitados ingresos de la gran mayoría de la población constituyen un freno para el crecimiento de la producción.

En el capítulo cinco se evidencian las implicaciones políticas de esta situación de extrema desigualdad. El sistema democrático difícilmente puede tener sostenibilidad en el tiempo, enfrentando de manera permanente el descontento del 99% de los que nada tienen, contra el 1% de los que todo lo tienen. Las libertades políticas están en grave riesgo ante los crecientes niveles de desigualdad, generados en las economías de mercado.

En capítulo seis hace un interesante análisis sobre las formas a través de las cuales los grandes empresarios logran crear opinión pública favorable a este estado de cosas, moldeando las percepciones y las convicciones de la población, ya que cuentan con los recursos y los medios para hacerlo. La aceptación de la condición de pobre es algo que el 1% de la población más rica maneja magistralmente, al presentarla como un mal necesario en el proceso de acumulación del capital para crecer.

En el capítulo siete se presentan las implicaciones de la desigualdad para el sistema de justicia, mostrando cómo el enorme poder de los que todo lo tienen, los hace casi invulnerables a la acción de la justicia. El conjunto de leyes parece estar cada vez más diseñado para defender los intereses del 1% que los del 99% restante. Evidencia clara de cómo el poder económi-

co condiciona el poder judicial en las economías de mercado.

El el capítulo ocho muestra de manera convincente de cómo la política económica de estabilización basada en la reducción del déficit fiscal por la vía de recortes en el gasto y la inversión termina, en últimas, beneficiando más al 1% de la población que todo lo tiene que al 99% restante que nada tiene, ya que sus consecuencia es la reducción de empleos y de servicios sociales para la población más pobre.

El capítulo nueve manifiesta las implicaciones similares de la política monetaria, la cual, según el autor, está diseñada por los banqueros para favorecer al 1% de la población en la medida en que la reglamentación crediticia prácticamente elimina las posibilidades de que una persona del 99% pueda acceder a un crédito por la incapacidad de cumplir con todas las exigencias.

En el capítulo diez, el autor hace una propuesta alternativa para cambiar esta situación y dirigir el mundo hacia mayores niveles de igualdad económica y social. Reivindica la importancia de la intervención autónoma y en aras del interés común del Estado, como la única opción en el mundo democrático para corregir la situación. Nuevas políticas económicas orientadas, no solo a producir eficiente mente, sino a redistribuir en favor del 99% serán necesarias y urgentes. De lo contrario, el descontento social se convertiría en el determinante final del curso futuro de nuestras sociedades.

En resumen, este es un libro crítico y polémico, que coloca el dedo en la llaga de uno de los problemas más críticos de la economía mundial. Sin duda, su lectura es obligatoria para todos los interesados en construir un mundo mejor para esta y las futuras generaciones.